

El precio de los aceites vegetales alcanza máximos de 6 años

El precio de los aceites vegetales en los mercados globales aumentó sustancialmente en los últimos meses. Las compras de China, la menor oferta y el incremento en la emisión de las principales economías mundiales empujan los precios a la suba. Desde los mínimos registrados en los meses de marzo y abril de este año, el precio de las oleaginosas no para de subir.



La soja en Chicago superó la barrera de los 10 USD por bushel (367 USD/t) en el contrato más cercano, registrando un aumento de más del 20% desde los mínimos de abril.

La recuperación del precio de los commodities y de los mercados financieros tuvo una marcada correlación a nivel mundial, encontrando piso sobre los meses mencionados, en tanto que diversos activos pudieron recuperar sus valores e incluso superar los precios anteriores a la pandemia. Este fue el caso de las oleaginosas y sus aceites derivados, de acuerdo al trabajo realizado por Federico Di Yenno, de la Bolsa de Comercio de Rosario.

En el caso de los precios del aceite de girasol y soja FOB spot en Argentina, a la fecha cotizan 950 y 830 USD/t respectivamente. Desde mínimos de abril marcaron un incremento del 50 y 42%, respectivamente. En particular, el precio del aceite de girasol que alcanzó el máximo de 6 años, de manera similar a lo que ocurre en los

mercados europeos. El precio del aceite de soja, por su parte, alcanzó los niveles que existían antes de la pandemia y se sitúa en máximos de 3 años.

En detalle, el precio del aceite de girasol sobrepasó el nivel que alcanzó anterior a la pandemia por diversas razones. Entre ellas se espera una menor producción de girasol en los países del Mar Negro. Ucrania, el principal productor a nivel mundial, está avanzando con la cosecha de girasol en un 36% del área, con rindes, según Agritel, en esa zona alcanzan 1,75 t/ha, un 20% debajo del rinde de campañas anteriores. La falta de oferta en la región del Mar Negro empuja los precios internacionales al alza.

Por otra parte, la menor producción 20/21 esperada de Argentina también condiciona el aumento del precio del girasol internacional, ya que es el tercer productor mundial. La falta de humedad redujo drásticamente el área de girasol en el NEA por lo que, a nivel nacional, la proyección inicial de intención de siembra fue recortada en más de 300.000 hectáreas hasta alcanzar 1,4 M ha.

Entre las causas comunes en la recuperación del precio de las oleaginosas y lo commodities en general, los analistas los atribuyen al aumento en el precio del petróleo Brent y WTI, tras el retroceso de los valores del Brent de entre 19 y 20 dólares en marzo y abril, los precios registraron una marcada recuperación de hasta 20 USD.

Para 2021, se espera que el principal motor de la recuperación económica, según el FMI, sean los países emergentes, principalmente China e India.

Tanto el precio del Brent como el WTI se encontraban por encima de los 55 y 52 USD, respectivamente antes de la crisis del COVID-19, por lo que su recuperación todavía se encuentra por debajo de los niveles pre-pandemia y no explican todo el aumento en los precios de los aceites vegetales.

En la suba del petróleo incidió, entre otros factores, la reducción de la oferta por parte de la OPEC+ para disminuir el aumento de las existencias mundiales debido a la menor demanda por transporte terrestre y aviones comerciales.

Para 2021, se espera que el principal motor de la recuperación económica, según el FMI, sean los países emergentes, principalmente China e India. El primero estuvo incursionando en los mercados de commodities con fuertes compras de petróleo, soja, aceite de girasol y diversos cereales, lo que impulsó subas en los precios luego de tocar mínimos producto del "sell-off de la pandemia".

Por otra parte, se esperan menores stocks de oleaginosas en el mundo para finales de la campaña 20/21. Las mayores compras de China de oleaginosas permitirían en esta nueva campaña 20/21, disminuir los stocks a nivel global mejorando el panorama de precios para la soja y para el girasol.

Según datos del USDA, se espera que los stocks finales de soja terminen en 93,5 Mt, cayendo un 2,5% respecto de la campaña anterior. Este nivel de stocks se encontraría en niveles similares a los registrados en la campaña 16/17

El principal ahorrador de dólares en el mundo, China, producto de su superávit comercial incursionó en los mercados de commodities con fuertes compras ya que si se espera un aumento de la inflación de ahora en más, es mucho más racional ahorrar en bienes que en dólares constantes y sonantes o bonos del tesoro de Estados Unidos que cotizan a tasas muy bajas. Las importaciones de soja para la campaña comercial 19/20 que se estiman en un record de 98 millones de toneladas. Estos últimos factores son los que pegan más

fuerte en el mercado de la soja. En ese sentido, la probabilidad de la ocurrencia de La Niña para este verano, en el Hemisferio Sur, podría ocasionar condiciones adversas para los cultivos en Argentina y en algunas regiones de Brasil, lo que disminuiría la oferta global de soja.

A pesar de todos estos factores, en las últimas dos semanas se empezó a sentir un aumento en la volatilidad en el precio de las oleaginosas y en los mercados financieros en general.

Entre otras causas se debe a los rebrotes de COVID-19 que se dan en muchas partes del mundo, lo que se le denomina actualmente como "la segunda ola" y la menor esperanza de una llegada oportuna de una vacuna contra este virus.

Esto hace que las expectativas de recuperación sean más pesimistas, ya que ante este escenario las restricciones que se encuentran impuestas para la circulación de personas y de actividades podrían mantenerse un mayor tiempo perjudicando el nivel de actividad mundial.

Fuente: Noticias Agropecuarias

SRR 5-10-2020